

OPINIÓN

El Comercio abre sus páginas al intercambio de ideas y reflexiones. En este marco plural, el Diario no necesariamente coincide con las opiniones de los articulistas que las firman, aunque siempre las respeta.

LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA DURANTE LOS GOBIERNOS DEL EX PRESIDENTE ALAN GARCÍA

¿Pobreza bruta o neta?

- ALFREDO BULLARD -
Abogado

Yo Soy el hombre que más ha reducido la pobreza en el Perú”. Lo dijo Alan García en una entrevista publicada en este mismo Diario el domingo pasado. ¿Es cierto? En realidad no. El razonamiento de Alan es similar al que tuvo su tristemente célebre ministro de Economía, Gustavo Saborbein, cuando en 1988 inventó los conceptos de inflación bruta e inflación neta para hacernos creer que la hiperinflación no existía.

Me explico. Para autodenominarse como el máximo reductor de pobreza del país, Alan consideró solo su segundo gobierno (2006-2011). Pero si tomamos solo su primer gobierno (1985-1990), se lleva también el título de ser “el máximo creador de pobreza de la historia peruana”. Usó una metodología con trampita. Si se usa solo la cifra bruta de un gobierno, se deja de ver el efecto real neto del ex presidente en la historia económica del país.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), durante su segundo gobierno hubo una reducción de la pobreza de 17 puntos porcentuales (comenzó en 45% y terminó en 28%).

Pero, según el mismo INEI, en su primer gobierno hubo un incremento de 13% en la pobreza (comenzó en 42% y nos llevó a 55%, el porcentaje de pobreza más alto en los últimos 30 años). Como dijo Mariano Grondona, “el populismo ama tanto a los pobres que los multiplica”.

La pobreza bruta de solo un período nos da resultados contradictorios. Alan sería el máximo creador de pobreza y el máximo reductor de pobreza al mismo tiempo.

Lo importante es el efecto neto. Si se consideran sus dos gobiernos, Alan García está apenas un poquito encima de un tas con tas. Bastante mediocre. Lo que sí tiene es el claro

récord de haber dejado un país en el que más de la mitad de los peruanos éramos pobres. No da realmente para pavonearse mucho.

Existen otras cifras de las que el ex presidente tampoco puede estar orgulloso. En su primer gobierno la pobreza extrema creció del 18% al 27%, la tasa de desempleo global pasó de 5,3% a 8,3%. Al final de ese período, el PBI había retrocedido a los niveles de 1978, y el PBI per cápita era similar al alcanzado en 1961. Y nos dejó un nada despreciable 7.484% de inflación, quizás el record más espectacular de

ATENCIÓN
Ahora que se viene la campaña electoral sospechemos del autoelogio y verifiquemos los discursos.



García (y que lo eleva a disputar el récord Guinness): un récord mundial.

Claro que nos pueden decir que su primer gobierno fue hace mucho tiempo. Ese es un argumento que le encanta usar al líder aprista. Invocaría una suerte de prescripción que –así como permitió que el paso del tiempo lo libere de las posibles consecuencias penales de sus actos–, lo liberaría de la responsabilidad histórica de lo que hizo en su primer gobierno. No parece un buen argumento, sobre todo si consideramos que seguimos pagando los platos que rompió hace más de 25 años.

Hace unas semanas conversaba con Augusto Álvarez Rodrich sobre su idea de tener criterios objetivos y transparentes para medir a los políticos y sus gobiernos. Tenemos que

medir las capacidades menos por poesía populista y más por datos objetivos. Tener información disponible y comparable puede contribuir a mejorar la política y las decisiones de los electores. Preguntas como ¿qué gobierno hizo más por la educación?, ¿quién mejoró más las condiciones reales de empleo?, ¿cuándo se avanzó más en seguridad?, ¿cuál simplificó más los trámites? no deben responderse con frases hechas, sino con información clara, comparable y verificable.

Es fácil hablar bien de uno mismo cuando no hay data para contrastar lo que se dice. Ahora que se viene la campaña electoral, sospechemos del autoelogio y verifiquemos los discursos. Finalmente, como dijo en una ocasión el mismísimo Alan García: “Hay que ser tonto para creer lo que dice un político”.



MIRADA DE FONDO

La educación privada mejora la educación

- IAN VÁSQUEZ -
Instituto Cato

Hace unas semanas en estas páginas, Hugo Ñopo, del Banco Interamericano de Desarrollo, presentó teorías acerca del papel del mercado en la educación. Así concluyó: “Pensar que los sistemas educativos van a mejorar con mayor participación privada es fe ciega”.

Le respondí en una columna que la evidencia, basada en estudios académicos, muestra que la enseñanza y el rendimiento de los estudiantes son mejores en las escuelas privadas para los pobres que en las escuelas estatales, y por lo tanto, hay que darles la opción a los padres de escoger entre las dos alternativas. Posteriormente, Ñopo respondió que la evidencia que presenté era parcial (no dijo por qué) y se enfocó en la experiencia de los países que otorgan cupones escolares para subsidiar la demanda por la educación. Señaló que Chile y Suecia, los países que más extensamente han adoptado ese sistema, están debatiendo o reduciendo el rol del sector

privado en las escuelas.

Ñopo se apoya en un estudio global de la Agencia Nacional de Investigación Económica que afirma que a veces los cupones tienen un impacto “sustancialmente positivo”, pero que muchas investigaciones no encuentran un efecto significativo en los estudiantes que usan cupones. Lo que no menciona Ñopo es que el mismo estudio encuentra que “la competencia impulsada por los cupones conlleva a un mejoramiento de las escuelas públicas”. La evidencia muestra que los cupones escolares están mejorando en algo la educación. Por eso, los autores dicen que hay que seguir experimentando con estos programas y que esquemas bien diseñados de cupones escolares pueden tener impactos positivos significativos.

Esa conclusión es consistente con un estudio nuevo sobre Suecia por Anders Bohlmark y Mikael Lindahl, el cual encuentra que a más escuelas privadas que reciben cupones, mejor es el desempeño académico



en las escuelas públicas y privadas. También es consistente con estudios sobre Chile, país que según pruebas internacionales tiene el sistema educativo más avanzado en la región y es de los que más mejora dentro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y América Latina. Según un estudio publicado por la Cepal, cuando se toman en cuenta las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, la brecha en calidad entre las escuelas privadas y públicas se reduce, pero aun así sigue favoreciendo a las escuelas privadas de manera “significante” y “relevante”.

Ñopo se preocupa por la desigualdad y la estratificación dentro del sistema chileno que critica. Pero en el 2008, Chile empezó a otorgar una subvención escolar preferencial (por encima del cupón escolar) a las familias del 40% más pobre del país. Un estudio reciente de Christopher Neilson de la Universidad de Yale encontró que esa reforma ha mejorado

el desempeño de dichos alumnos de manera sustancial y ha mejorado las escuelas en los barrios pobres. Así, la brecha académica entre los estudiantes pobres y los demás se ha reducido en un tercio. (El que la presidenta Bachelet esté reconcentrando la educación en manos del Estado es un factor en el desplome de su popularidad).

En el Perú no existen cupones escolares, pero sí existe un creciente sector privado en la educación para los pobres. Hace falta hacer una investigación independiente de su desempeño, dado que al ser muchas de esas escuelas informales, se mantienen alejadas del Estado y hacen poco fiables las encuestas oficiales. Mientras tanto, no hay por qué pensar que el Perú es diferente que el resto del mundo, donde los estudios independientes han encontrado un desempeño superior de las escuelas privadas para los pobres. En vez de dificultar su existencia a través de regulaciones burocráticas absurdas, debemos facilitar su funcionamiento.

RINCÓN DEL AUTOR

La pugna por los ‘antis’

CARLOS MELÉNDEZ
Politólogo



Hace dos semanas propuse examinar las candidaturas presidenciales desde sus cualidades para ofrecer gobernabilidad y representación. En ese sentido, sostuve que –por ahora– Alan García hace más méritos en la primera dimensión y Keiko Fujimori en la segunda. Manteniendo estos criterios, en esta columna analizaré a otros dos aspirantes a Palacio: Pedro Pablo Kuczynski y Alejandro Toledo.

En lo que va de la precampaña, Kuczynski se proyecta como garante de la estabilidad del statu quo económico y político (sin la convicción que despierta García). Toledo persiste en el elenco estable, aunque con disminuidas preferencias gracias a la representación de un tipo de elector popular (no obstante, Fujimori domina este espacio).

En la tarea de proyectar garantía de gobernabilidad, Kuczynski le lleva gran ventaja a Toledo. Ha logrado atraer a su candidatura a relacionistas públicos de la esfera empresarial limeña, a tecnócratas de puertas giratorias entre el sector privado y las multilaterales, así como a ‘tecnopols’ que han prestado sus servicios a diferentes gobiernos. Es “el candidato de los lobbistas”, como lo consagra la reciente Encuesta del Poder de “Semana Económica”. Los (no pocos) “ganadores del sistema”, quienes prefieren no mancharse con la marca aprista o fujimorista, alientan al septuagenario economista. ¿Pero quien es percibido por las élites como el “gestor de intereses” más poderoso puede representar a la mayoría de peruanos? La deuda pendiente de Kuczynski sigue siendo el giro hacia “abajo” y hacia “adentro”. La distancia entre la sofisticación de su tecno-sancochado y las aspiraciones de los menos favorecidos continúa abrumadora. Para representar las postergaciones del interior del país, se requiere más que una flauta y un monigote de cuy.

Toledo ha caído al quinto lugar en las encuestas (Ipsos), pero su 5% aparenta un sólido capital para el arranque de la contienda. Ha perdido sobremanera simpatías entre los poderes fácticos y sus vicisitudes políticas dañan la confiabilidad en su liderazgo. Asimismo, sus reflejos para representar a “los de abajo” lucen desgastados. Aunque puede aprovechar como ningún otro los vacíos en la izquierda, insiste en derechizarse (es el caso de su propuesta de militarización de la seguridad ciudadana). Su círculo de confianza expresa –sociológicamente– su electorado fiel: el cholo migrante de primera generación, devenido exitoso profesional y “oligarca de cono”. Toledo persevera como el “candidato de los clubes provinciales”, si bien la nostalgia provinciana cedió ante los reivindicativos ‘malls’ de barrio. Por eso su reto consiste en conquistar las cohortes herederas del Perú serrano que lo llevaron a la presidencia. Su manía por el ‘jet-set’ de presidente-cate-drático le ha hecho perder conexión con el nuevo país.

Aestas alturas puede ser tarde para confiar en el alcance de las identidades políticas propias. El ‘pepekausa’ carece de narrativa cohesionadora, expresa la política del ‘like’ sin compromiso. El chacano ha sido abandonado y se marchita en su base. Para remontar los estancamientos que los absorben, ambos precandidatos deberán pugnar por vencer en la competitiva arena de las identidades negativas. Es decir, disputar esa significativa intersección entre antiapristas y antifujimoristas podría favorecerles como mal menor de turno. (Continuaré con el ‘line-up’ presidencial la próxima semana).

HABLA CULTA

- MARTHA HILDEBRANDT -

Abreboca. Este compuesto de una forma del verbo *abrir* y el sustantivo *boca* significa en la lengua general *aperitivo* (DRAE 2014). Pero en el Perú y Chile se aplica también a un “instrumento para mantener abierta la boca del paciente en una consulta odontológica” (*Diccionario de americanismos*, ASALE, 2010). La vigencia de este término se comprueba en un listado de la *Directiva sanitaria para estandarización de los servicios odontológicos del primer nivel de atención* (2011), documento del Ministerio de Salud.

El Comercio

Director General: FRANCISCO MIRÓ QUESADA CANTUARIAS

Director Periodístico: FERNANDO BERCKEMEYER OLACHEA

Directores fundadores: Manuel Amunátegui [1839-1875] y Alejandro Villota [1839-1861]

Directores: Luis Carranza [1875-1898] -José Antonio Miró Quesada [1875-1905]

-Antonio Miró Quesada de la Guerra [1905-1935] -Aurelio Miró Quesada de la Guerra [1935-1950]

-Luis Miró Quesada de la Guerra [1935-1974] -Óscar Miró Quesada de la Guerra [1980-1981]

-Aurelio Miró Quesada Sosa [1980-1998] -Alejandro Miró Quesada Garland [1980-2011]

-Alejandro Miró Quesada Cisneros [1999-2008] -Francisco Miró Quesada Rada [2008-2013]

-Fritz Du Bois Freund [2013-2014]